

LLETRES

Un nuevo poeta para un *Tiempo raro*

Esteban Martínez

La presentación de una nueva propuesta poética, sea en forma de libro, revista, lectura pública o cualquier otro formato, es motivo de satisfacción por lo que supone de "supervivencia" de la poesía en un tiempo poco dado al lirismo, por lo menos al "lirismo institucional". En este caso, además, por tratarse de un poeta hasta hoy inédito y poder yo participar en darlo a conocer como un descubrimiento personal me siento doblemente feliz.

Presentar a un poeta "nuevo" es siempre un reto y un riesgo. Ninguna opinión anterior te condiciona, por adhesión o disintimiento, pero tampoco puede guiarte. Tu lectura no tiene, entonces, que confirmar o rebatir la de otros, quizá más aviesos, pero en estas circunstancias puede sentirse, a veces, desprotegida.

Después está el sentido de honestidad y la autoexigencia de rigor en los comentarios que sobre la obra vas a hacer en público. No sé yo si mi condición de poeta facilita o dificulta esta labor que acaba siendo un tanto adulatoria. Dicen que los poetas somos poco dados al encomio de otros poetas, que buscamos la confirmación de nuestra propia voz en la proximidad de otras voces y que, de no ser así, nos incomodamos con facilidad.

En cualquier caso, la poesía de Jorge Brotons tiene la virtud, a mi modo de ver no tan frecuente en muchos poetas como debiera, de facilitar la entrada del lector. A un poema, a su misterio interior, se puede llegar por la emotividad, la empatía estética, el intelecto o la simple sumisión. Esta última vía requiere cierto grado de parentesco con el autor, y no hay nada que decir.

En mi caso, la poesía de *El tiempo raro* es lo suficientemente diversa como para que haya podido entrar en ella haciendo uso de varios de esos accesos, diría que de los tres primeros.

Hay poemas "emotivos/emotivantes", poemas que alcanzan antes al sentimiento, aunque sea difuso, que a la "racionalidad poética". Poemas que actúan sobre la memoria sentimental del lector o sobre su estado de ánimo como un bálsamo o como una ortiga. Otros, reclaman una lectura reflexiva. Son poemas donde prima el concepto, con versos sorprendentes por su profundidad y por su capacidad de estimular el pensamiento, no sólo racional sino intuitivo. Os doy una muestra:

"[...] El instante que tú traes/trae posibles,/así,/de repente./ Lleva magia,/ por si no sabías,/desencanto y resaca."

"[...]Contrario a ti sólo contemplo mi supervivencia./Contrario a ti soy porque no sería."

En algunos poemas, pocos, se manifiesta un Jorge Brotons más lúdico y no por eso menos poético. Decía la poeta polaca Wislawa Szymborska que la ironía era en la poesía no sólo condimento sino esencia y aroma y nutriente. La ironía en Brotons es un gesto entre lo gamberro, un poquito al estilo de

Sabina, y una válvula de escape para la timidez. Dejarme que os lea los dos más representativos.

"A rebato./Vestidos de corsarios nos llegamos a la farra/ y pensamos:/si alguien está haciendo el amor esta noche/le encomendamos nuestra suerte.//Por cien güisquis por barra/viento en popa a toda vela/suele trocarse la noche;/puñetera."

(Borrachera número ene:) "duele/la ausencia de botella,mas/no más que la de tus uñas/verte o beberte/-a elegir"

Otros poemas de *El tiempo raro* son, para mí, de interés especial porque son esa mezcla personalísima de nueva sentimentalidad y poesía de la experiencia a la que como creador me adhiero. No es Jorge Brotons un poeta seguidista ni oportunista. No creo que su *ars* poética responda a ese ritual de "autodefensa" que suele darse en los que quieren ser asociados con un grupo o corriente u otro, ni a la oportunidad de escribir "lo que se lleva".

Para ciertos críticos -los leemos en la prensa- la diversidad de enfoques, tonos y motivaciones en un mismo libro de poemas (circunstancia evidente en *El tiempo raro*) puede que sea un síntoma de debilidad, de "voz poética" interesante pero aún en ciernes. Yo no lo veo así. Sin duda se trata de un poeta joven -que no mozo- cuyos poemas aún no pueden corroborar una línea de creación porque se trata de "un primer libro", no lo olvidemos. Pero una atenta lectura evidencia un trabajo

de depuración riguroso y un definido horizonte al que se tiende. A Jorge Brotons el lector le merece el suficiente respeto como para no ofrecerle, conscientemente, gato por liebre, o lo que es lo mismo, "entusiasmo vanidoso de versificador primerizo" por Poesía.

No es *El tiempo raro* poesía de circunstancias, poesía moldeada en la cotidianidad al modo del último coletazo de la poesía de la experiencia. Raramente sus poemas se refieren a esa realidad palpable del aquí y ahora y se alejan, por voluntad de autor, de esa frívola costumbre de buscar la autenticidad en la circunstancia trivial. Tampoco es *El tiempo raro* una poesía de las llamadas de concepto y abstracción, una poesía de grandilocuencia, a menudo, tan alejada de la lengua y de las ideas terrenales que al lector se le hace inaprensible, incómodamente vaporosa.

Jorge Brotons produce una poesía en la encrucijada. Sus poemas contienen –en proporciones cambiantes– experiencia diaria reconocible y elevación: conceptualización poética para alejarla, en lo posible, de las cortas ataduras de la circunstancia.

En cuanto a los temas, sin querer hacer aquí ningún estudio somero, es evidente que siendo varios, muchos convergen en el de "la significación del Tiempo". El título del libro no es, pues, aleatorio. Unas veces el Tiempo se presenta como discurso, como escritura, como conciencia en la nada. El tiempo se hace memoria y ésta acaba dibujando nuestra identidad. Permittedme que os presente el poema cuyo título es *El tiempo va sobre el tiempo*.

"El tiempo va sobre el tiempo/Amando por entre el sueño/Por la nada va dejando rastro/Escribiendo su relato.//El astro guía a Cronos/Por el deambular del sueño/Semilla encuentra a veces/Florece un tierno cuento//El tiempo va sobre el tiempo/Buceando por entre el sueño/Fijando esos momentos/que luego son recuerdo//Encuentro sobre encuentro/Despista los sentimientos/Amor y muerte hacen creer al tiempo/Que resultan nuestra suerte//El viento se lleva al tiempo/de la memoria anclado/Construyen memoria y tiempo/Nuestro universo."

En el sentido de que el recuerdo nos afirma en nuestra identidad Jorge Brotons insiste: *"La vida sólo es presente/si la memorias (si la haces recuerdo)."*

O cuando escribe *"Tiempo viejo en tiempo nuevo, su nacer de antiguo[...]"*. Esa imagen es de las más exitosas y recurrentes. En otro poema dice: *"[...] Renacer de viejo,/para las próximas semanas/ me voy a pensar de nuevo."* Porque el Tiempo acaba siendo conciencia, y su naturaleza depende íntimamente de la capacidad de memorializarse *"La vida sólo se vive/si la memorias[...]"* He aquí el valor del recuerdo, no únicamente como evocación nostálgica, sino como medio que concede al Tiempo seña de identidad, sentido y consistencia real. Un Tiempo que, inteligentemente, Brotons presenta como un magma y no como "cronos". Para el poeta, el instante contiene el absoluto; el momento, el todo; recreando de una forma particular a Anaxágoras. Dejarme, ya para acabar, que os presente uno de los poemas que me han gustado y que hace referencia a esta idea (*Ocre de recuerdos*)

"El sol de toda una vida,/el sol de todo el verano,/el de toda una tarde,/en la fachada;/a su calor, un hombre sentado en el banco de enfrente.// Corre una suave brisa que despierta los sentidos,/un eco de anhelos juveniles.//Contempla, en cada una de las casas,/la luz/de toda una vida,/de todo el verano,/de toda esta tarde,/la de un precioso ocre de recuerdos."

No me queda más que decir que lo que yo he dicho no tiene más valor que lo que pueda decir cualquier otro lector. Así que reto a quien quiera a leer y disfrutar con *El tiempo raro* de Edicions El cep i la Nansa.

25-Marzo-2003



JAUME CODINA i PONT
ADMINISTRADOR DE FINQUES

Concepció, 25, 1r. - 08202 SABADELL
Tels. 93 726 03 45 - 93 727 33 01



Galeria

EXPOSICIONS
OBRA PERMANENT

PASSEIG DE LA PLAÇA MAJOR, 27
08201 Sabadell • Telf./fax 93 727 37 94



Rambla de Sabadell, 82 • SABADELL
Teléfono 93 726 57 85